

# EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . .	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital . . . . .	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . . . . .	1'25 » »

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## LA HUELGA DE CARPINTEROS

Siguen en la misma actitud los huelguistas carpinteros, aunque se haya dicho que de cada día se iban entregando en las mismas condiciones; únicamente se han humillado á sus patronos seis ó siete individuos que más que de oficiales sirven de domésticos á sus patronos y patronas.

Tanto es así que la sociedad sabía ya que estos individuos no podían pasar sin sus patronos á quien iban á visitar y á llevarlos algunos cántaros de agua, por no haberla en la misma casa, con lo cual descansaban á sus patronas. Por lo mismo no les ha extrañado ni impresionado á los demás socios el proceder de estos esclavos. La sociedad conocía la debilidad de estos individuos y procurado antes que despedirlos salvarlos en lo que pudiese; pero ha sido imposible hacerles comprender y distinguir aquello que les convenía.

Y para prueba del ánimo que entre los huelguistas se mantiene lo corrobora el siguiente anuncio:—«El Desarrollo del Arte sociedad de Carpinteros y artes similares, anuncia al público en general que tiene dos talleres abiertos en donde se confeccionan toda clase de trabajos, tanto en Carpintería, como de Ebanistería, Sillería, Tallistas y Tornería.—Para solidéz, buen gusto y economía, acudid en la Calle San Felipe núm. 12 Palma y en el Arrabal de Santa Catalina Ronda de Poniente núm. 105—para que se convenzan de la conveniencia de servirse de dichos talleres.»

Con esto queda demostrado la voluntad de los huelguistas, que de seguir así, algunos patronos puede guarden «gratos» recuerdos de esta huelga.

Siguen llegando socorros de la Península además de las recaudaciones de los pueblos y talleres de esta. De los Ebanistas mallorquines residentes en Barcelona, cuarenta y cuatro pesetas y veinticinco céntimos; Zapateros de Lluchmayor veintiuna peseta y veinticinco céntimos; Zapateros de Inca nueve pesetas veinte céntimos; Fundación Mallorquina veinte pesetas veinticuatro céntimos; Ferrocarril de Palma ocho pesetas sesenta y cinco céntimos; Fundación Maneu seis pesetas diez céntimos; taller José Garau ocho pesetas sesenta y cinco céntimos; taller Pedro Pons dos pesetas setenta y cinco céntimos.

• Si el obrero quiere elevar su salario, disminuir las horas de trabajo y obtener de sus explotadores consideración y respeto debe organizarse en Sociedad de oficio.

## MIENTE "LA ALMUDAINA"

Nos consta de una manera positiva que los oficiales de distintos talleres de carpintería de esta ciudad, han empezado de nuevo el trabajo en las mismas condiciones que lo hacían antes de la huelga, habiéndose dado de baja antes de empezar el trabajo en la sociedad *El Desarrollo del Arte* á que estaban afiliados.

Sabemos también que hoy harán lo mismo los operarios de algunos otros talleres.

(De *La Almudaina* 18 septiembre.)

Hermosa misión la del periodista, si bien delicada, fácil cuando el que la desempeña tiene facultades para ello, nobilísima cuando su rectitud de miras no tiene otro objetivo que la verdad y la justicia. El poderío de la prensa es superior á todos los poderes: es un baluarte cuyos cañones alcanzan a todos los límites y por coraza tiene el respeto que á todos infunde; no hay para la prensa puerta cerrada y todo el mundo solicita su apoyo. ¿Quién combate a la prensa? Solo los enemigos del progreso hanse atrevido á ello, pero con tan mala fortuna que los tiros se han vuelto hacia donde partieron. Lo que sí debe combatirse, sí, es la mala prensa, la que se vende la que con la capa de imparcial penetra y se extiende por todas partes cuando no es si no venal é injusta. En este caso se encuentra hoy *La Almudaina* respecto á la clase trabajadora. *La Almudaina* que en su número correspondiente al diez y ocho del corriente publica el suelto que va a principio de este artículo merece todas las censuras de la clase obrera porque le ha sido hostil é injusta. Hace más de treinta días que *El Desarrollo del Arte*, sociedad de oficiales carpinteros y artes similares por motivos ya publicados y sabidos por todos solicitó de la de patronos un aumento de salario y a consecuencia de no haber sido atendida aquella justa petición se declaró la huelga, la que aún hoy está en pié. En aquellos primeros días fué ya *La Almudaina* uno de los periódicos que mereció ser rectificado y que una comisión encargada de este trabajo hiciera notar á sus redactores que aún que hubieran ido solamente por unas pocas letras no les pasaba inadvertido que el sentido de dicho suelto estaba inspirado en contra de la sociedad «El Desarrollo del Arte». Como se lleva dicho hace ya más de un mes que dura la huelga, una huelga importantísima y mo-

delo por el orden y compostura de los huelguistas Dentro de los acuerdos de esta sociedad y de los generales de sociedad de resistencia una mayoría importantísima de estos oficiales están trabajando ganándose el pan honradamente y en la forma que *La Almudaina* debería saber como sabe todo el mundo y sin embargo *La Almudaina* periódico de avisos y noticias y otras cosas no dice nada.

Dos sueltos rectificadas y el del día diez y ocho ha sido hasta hoy cuanto ha tenido *La Almudaina* á favor de los huelguistas y para informar á sus lectores. ¿No comprende *La Almudaina* que á sus lectores les agradaría estar más al corriente de lo que pasa? ¿No sabe *La Almudaina* que debe informar á sus suscriptores lo que ocurre y que cuando se trata de un pleito á más de hacer su historia se deben consignar las razones en que se apoyan las partes? Pues bien *La Almudaina* en esta cuestión no ha querido corresponder á los deseos de sus lectores ni á la justicia que reclama una cuestión social de mucho interés, por esto hoy la clase trabajadora está divorciada con *La Almudaina*. ¿Acaso no somos nada? Podrá *La Almudaina* no importarle vivir distanciada con nosotros, mas nunca se le aplaudirán sus ataques injustos, ni olvidará el público que también era uno de los periódicos que más aguijoneaban, en tiempos de las guerras de Cuba y de Filipinas, á los soldados que sabían iban á defender una causa perdida y que había de ser la muerte de la juventud obrera, la desgracia de millares de familias y la ruina de España. *La Almudaina* no puede sustraerse á que se le trate de injusta con la clase trabajadora, por cuanto tampoco ha tenido espacio en sus columnas para unos artículos que componen el reglamento del *Centro Instructivo Obrero* que le fueron entregados suplicándole y agradeciéndole su publicación cosa que interesa saber á obreros y á no obreros, puesto que de este centro son protectores muchas personas que no son obreros.

En cuanto al contenido del suelto de *La Almudaina* del día diez y ocho debemos manifestarle: primero que es un número ínfimo el de los socios que han solicitado darse de baja, y segundo que «El Desarrollo del Arte» se felicita de ver separados de su seno á todos aquellos que creyó socios leales y resultan ser traidores á su causa.

La huelga sigue pues en pié y miente dicho periódico al decir que «hoy haván lo mismo los operarios de algunos otros talleres.»

¿Cuanto habrá cobrado *La Almudaina* para insertar el suelto?

## LA PESADILLA

A pesar de mostrarse la mayoría de los elementos burgueses favorables á la clase patronal, que les conste que se oponen al curso de la Naturaleza. Comprendo también que es inconscientemente el apoyo prestado por dichos elementos, lo cual ha conseguido la clase explotadora valiéndose de la seducción y de otros medios que no están al alcance de todos los hombres.

Los huelguistas carpinteros, sépanlo los patronos, se valen de la legalidad para que prevalezca lo justo, lo equitativo. No recurren á la prensa á que augure una tempestad; únicamente apelan á los hechos y á la realidad para defender lo que consideran justo.

Dos son las Redacciones hasta la fecha que, si no lo desean así lo demuestran, que verían con gusto la derrota de los huelguistas: una es *La Almudaina* y la otra *La Unión Republicana*.

Pues bien, sepan los que apoyan á nuestros enemigos que, entre los obreros hay hombres que no tan fácilmente son ganados; es decir que están reñidos con la fragilidad y por consiguiente en el terreno de la lucha saben defender su puesto; y mientras existan en el seno de los huelguistas hombres dispuestos á sacrificarse y á arrostrar toda clase de vicisitudes, no tan fácilmente viene una derrota soñada por los adversarios.

Los individuos que en distintas casas (no talleres) se han presentado son en número de ocho, cuyos sujetos les era imposible permanecer por más tiempo ausentes de sus amos-patronos, siendo notoria la nostalgia que por momentos se apoderaba de almas tan candidas y limpias de solidaridad como son las de Salvador Gomez, Francisco Soberats y Juan Garau; individuos propietarios y cobrando rentas no era probable traicionaran á los suyos.

Con hombres así, la derrota sería segura; pero con hombres como los que componen la Sociedad dispuestos á todo antes que ceder, ya hay aquello de prepararse por lo que pudiera tronar.

El movimiento que preocupa á los explotadores va tomando otro cariz por más de que ellos traten de desvirtuarlo; si á esta situación hemos llegado, cúlpanse á ellos mismos que, en su mano estaba evitar que se complicase el asunto. Si porque apelamos ó nos valemos de medios radicales nos han de llamar descamisados, que nos avisen, y, si hoy tenemos dos talleres, abriremos otros dos y puede que en tal caso nos llamen hambrientos.

Si tanto os pesa que los oficiales se vayan emancipando del yugo patronal ¿porqué no les habeis dado lo que en justicia os pedían? No basta decir, no queremos; si creiais que vuestros oficiales obedecerían vuestros ruines fines os habeis equivocado; si creiais que se entregarían acosados por el hambre.....

CARAMAN.

## Evolución del anarquismo hacia el socialismo

Basta dirigir la vista al pasado, leer las obras de los anarquistas primitivos, estudiarlas, compararlas con las de los autores modernos, estudiar el movimiento de entonces y el de hoy, para darse cuenta de la evolución hecha por el anarquismo.

Los anarquistas de antaño, los que verdaderamente son dignos de ser llamados tales, por la táctica verdaderamente anárquica que empleaban, decía que la organización es un absurdo, puesto que donde ésta existe hay autoridad; y esto se explica, porque siendo la anarquía negación de todo lo que representa autoridad, era imposible que aceptaran la organización, pues en ella la mayoría pesa sobre la minoría y ésta tiene forzosamente que acatar lo que aquélla dispone. Eran, en una palabra, lo que hoy se llama anarquistas individualistas.

Una prueba de esto la tenemos en Max Stirner, quien en el año 1840 dió á conocer las primeras nociones de anarquismo, en su libro: *El individuo y su propiedad*, en el que critica toda tendencia colectiva, toda organización.

Síguele Proudhon con las mismas teorías descabelladas, y si queremos un ejemplo, podemos verlo en sus *Ideas Generales de la Revolución*. En ese libro dice: «Donde no hay convicción, no existe delante la silla del juez, ni delito, ni delincuente, La ley es la expresión de la soberanía popular, el contrato social, la obligación personal asumida por el hombre y por el ciudadano. »Hasta tanto que yo no he querido esta ley, »hasta que no la he aceptado, votado, ella para »mi no existe. Aplicármela antes que yo la conozca y á pesar de mis protestas, es darle una fuerza retroactiva, es violarla.»

Luego le sigue Bakunine, quien, creyendo absurdas las teorías de aquéllos, creó otra doctrina: el colectivismo anárquico.

En el Congreso de Berna, el año 1860, habiendo un congresal tachádole de comunista, Bakunine protestó violentamente diciendo: «Yo detesto el comunismo porque es la negación de la libertad, y yo no sé concebir nada de humano sin libertad. Yo no soy comunista porque el comunismo absorbe y concentra en el Estado todas las fuerzas sociales, porque él pone necesariamente la concentración de la propiedad en manos del Estado, mientras yo estoy por la abolición, porque yo quiero desarraigar el principio de la autoridad y tutela del Estado, que bajo pretexto de mejorar y civilizar los hombres, »hasta hoy los ha esprimido, explotado y corrompido. Yo quiero la organización de la sociedad »y de la propiedad colectiva ó social de abajo á arriba, por medio de asociaciones libres, y no de arriba á abajo, por medio de una autoridad »cualquiera. Mientras yo quiera la abolición del Estado quiero también la de la propiedad individual hereditaria, que no es más que una institución y una consecuencia natural del Estado. »Es en este sentido, señores, que yo soy colectivista y para nada comunista.»

Si las teorías de Stirner y Proudhon eran descabelladas, no lo eran menos las de Bakunine, puesto que es imposible ser anarquista y colectivista al mismo tiempo, como lo es ser anarquista y comunista.

Los anarquistas estudiosos comprendieron más tarde que las teorías de sus predecesores no podían adaptarse al grado de desarrollo que había adquirido la Humanidad y que por lo tanto necesitaba una teoría adaptable á esos tiempos, y crearon el socialismo anárquico. A pesar de haber evolucionado, de haber comprendido la necesidad de reformar las teorías según el medio ambiente en que se vive, sin embargo no dejan de incurrir en otro grave error y es el siguiente: ser socialista y anarquista al mismo tiempo es

imposible, porque: ó se acepta la lucha legal en todos los campos, sea económico ó sea político, consiguiendo paulatinamente las pequeñas reformas adaptadas al ambiente y al grado de cultura de los individuos, y en ese caso se es socialista; ó no se acepta ninguna organización, ninguna lucha de clases, puesto que es lucha política y se pretende conseguir el mejoramiento mediante grandes revueltas, y entonces se es anarquista.

Hoy, los ácratas inteligentes, considerando absurdas las teorías empleadas hasta ayer, han decidido en el Congreso libertario últimamente celebrado en Bruselas, hacer una *declaración de principios* y lanzar pasquines al pueblo explicando las teorías anarquistas modernas.

Aceptando parte de nuestro programn comienzan á fomentar la organización para conseguir el acortamiento de la jornada de trabajo y aumento de salarios. Tenemos prueba de esto leyendo las obras del anarquista Fernando Pelloutier, que es uno de los principales fomentadores de la organización. En París tratan de tomar parte en las Cooperativas (véase *Les Temps Nouveaux*). Todo lo que antes los anarquistas combatían, hoy lo aceptan, y nos alegramos, porque demuestran dejar á un lado el sectarismo para seguir evolucionando hasta llegar á encauzarse en la corriente de nuestras teorías.

JACINTO ODDONE.

Compañero Director del OBRERO BALEAR.

Le agradecería infinito el abajo firmado si V. tuviera á bien insertar en las columnas del periódico de su digna dirección el presente escrito.

## AL SEÑOR CABRER

Este escrito tenía que publicarse hace cosa de medio año, pero por dignidad de su autor, y para esperar donde llegaría su desvergüenza, pero ya que la he visto me propongo hoy poner á flote para conocimiento de mis lectores lo que ha hecho en el corto período de tiempo que hace lleva su comercio.

Hará cosa de dos años que un obrero de oficio *custidor* llamado Cristóbal Oliver abandonó el puesto que ocupaba en la fábrica del Sr. Garau para establecer una á su cuenta, pero por desgracia, encontró un señor recién llegado de América y con él, supuesto que el Cristóbal no tenía dinero bastante para su negocio hicieron un contrato que es el siguiente:

El Sr. Cabrer tenía que satisfacer el dinero, y Cristóbal, había de quedar como encargado en la fábrica sin que hubiese de cobrar nada hasta el cabo del año que se tenían que repartir las ganancias, puesto que con las pérdidas no entraban en el contrato.

Al efectuar el balance, el Sr. Cabrer con su astucia y agilidad, manejando pluma, tintero, papel y negocio, comprando y vendiendo á su gusto le hizo ver que en vez de ganancias había más de 500 duros de pérdidas, con lo que yo no estoy obligado á creer, y el pobrecito Cristóbal se quedó sin cobrar un céntimo habiendo trabajado unos trece meses que contando su jornal como lo cobraba en la otra fábrica le resultaban unos 224 duros. Viendo que salía tan perjudicado hicieron otro contrato en el cual el señor le tenía que abonar una cantidad por semana y al cabo de 4 meses después de haber tenido varias riñas le despidió echándole las puertas por la cara, y el Cristóbal como es pobre de espíritu se marchó.

sin decir *oste ni moste* con la música á otra parte. ¿pero á donde os pensais que fué á trabajar con empeño? pues á la fábrica donde trabajaba antes; en condición de que cuando se marchó de la antedicha fábrica había tenido una fuerte riña con el Sr. Garau después de haberle dicho todo un vocabulario de palabras indecentes.

El Sr. Cabrer se quedó como encargado y dueño de sus negocios pero no sé cual debe ser el motivo para que ahora vaya dejando su fábrica; pero ¡ah! que no me acordaba y es que con este tiempo de negocio explotando y robando á los obreros además de la cantidad embrollada al encargado ha logrado acumular un gran capital que por no saber donde guardarlo ha tenido que vender el bote grande de recreo, quedándose el pequeño con el cual se pasa sus dolores de cabeza marchándose á pescar diariamente.

Que no se ulsure el Sr. Cabrer si le digo que ha robado á sus obreros porque me consta que por no alquilar un carro de transporte mandó á un obrero de su fábrica con un carretón cargado de pieles y desgraciadamente en su viaje recibió de uno de los brazos del carretón un fuerte golpe en el pecho teniendo que estar parado dos días. Con esto el Sr. Cabrer faltó abiertamente á la ley de accidentes del trabajo en que le obliga de los dos jornales á pagarle uno.

Con esto el Sr. Cabrer ha dado una prueba más de su gran desvergüenza, ganándose los ódios del Molinar haciéndome exclamar *¡que buenos burgueses hay por la miranda!*

Y ahora Cristóbal te tengo que decir cuatro palabras de verdad, preguntándote ¿de que te

han servido los cuartos y medias horas que robabas con el trabajo de las aguas á los obreros que tenías bajo tu mando y mirar tanto por los intereses de un mal burgués? De nada, hombre, de nada, porque no has tenido más remedio que ir á humillarte de rodillas bajo los piés del patrón que lo insultastes á pedirle trabajo. Hombre, hombre, eso no hace obrero respetable porque con esto no has hecho más que engordar el orgullo de un capitalista que es la desgracia mas grande del trabajador.

Y ahora tú y los demás encargados tomad ejemplo de la conducta del Sr. Cabrer y recordad el refrán que dice «quien roba á un ladrón tiene cuarenta días de perdón.»

J. C.

Palma 20 Septiembre de 1901.

## EN DEFENSA DEL OBRERO

Compañeros del trabajo  
que vuestro rostro regais,  
y con razón defendeis  
vuestros propios intereses,  
no olvideis que ya se acerca  
la hora de machacar  
y de ahogar sin piedad  
la vanidad y el orgullo  
de nuestros torpes burgueses.

Con las espaldas cargadas  
los pobres trabajadores;  
siempre dispuestos estamos  
á sucumbir de miserias

y defender las injurias  
y los malos tratamientos  
que dan los explotadores  
á los pobres defensores  
mártires de sufrimientos.

Villanos explotadores,  
ya es hora que se concluya  
de tantas humillaciones  
que tiempo hace soportamos.  
Poco a poco despertamos  
en nuestras inteligencias  
lo que hasta hoy ignorábamos  
y empezar á prepararnos  
para un nuevo porvenir  
y barrer la porquería  
y podamos ahogar  
vuestras crueles herejías.

En los pueblos más bárbaros  
y en las naciones más bellas  
hemos de dar á entender  
de que somos españoles  
y somos los que sufrimos  
los mas crueles tormentos  
y aún que abatidos estamos  
poco á poco despertamos  
y convertidos estamos  
pronto en leones huérfanos  
y nuestras garras clavar  
á nuestros explotadores  
porque ellos son los culpables  
de todos los sufrimientos  
que hoy venimos soportando.

— 85 —

de *Montparnase*, el que en menos de una hora nos restituyó á París.

Con esta excursión tuvimos que dar por terminada nuestra estancia en París, de cuya capital emprendimos el viaje de regreso el miércoles día 29 de Agosto á las ocho de la noche siguiendo el mismo itinerario que á la ida, no ocurriendo nada de notable durante el viaje, llegamos á Barcelona el viernes 31 y saliendo vapor el mismo día para Palma, nos embarcamos mi compañero y yo, para llegar á esta ciudad á la mañana siguiente.

Tal como he sabido he procurado dar publicidad á lo que ví y observé en mi viaje á la capital de Francia creyéndolo un deber contraído por mí, al aceptar el nombramiento del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y la representación de la clase obrera Mallorquina. Creo sinceramente que el tiempo y los medios de investigación que tuvimos á nuestra disposición, fueron insuficientes para sacar de este viaje todo el beneficio que era de desear, por cuanto para completar los conocimientos adquiridos, hubieran sido de gran provecho el visitar los centros productores, y poder pedir las explicaciones necesarias al propio tiempo que contemplar en actividad, los medios de producción.

Con todo, por mi parte hice cuanto supe para aprovechar el tiempo, y ahora hago lo que puedo, trasladando al papel mis impresiones; con el

España nación guerrera  
donde están tus hijos bravos  
que aunque los tengan esclavos  
siempre respiran doquiera  
pues ya se acerca la hora  
de concluir de una vez  
con tantas iniquidades  
y que podamos vencer  
tan ingratas falsedades.

En los tiempos más remotos  
según se ha escrito en la historia  
por el escritor Morayta  
según yo tengo estudiado  
dice este ilustre escritor  
que nuestros antepasados  
no estaban tan ilustrados  
y batalla que emprendían  
nunca jamás la perdían  
con la unión y bizarría  
de los hijos del trabajo.

Unión y Fraternidad  
os deseo compañeros  
y no tengais en olvido  
que con el compañerismo,  
la unión y Fraternidad  
pronto podremos llegar  
a lo que es tan deseado  
y ya pronto sea arrancada  
la hierba tan mal sembrada  
y las raíces malyadas  
que hasta nos dejan sin huesos.

Quisiera ser un poeta  
para darme rienda suelta  
y desarrollar mis nervios  
con estos malos insectos  
y que supieran a un tiempo  
estos señores Maestros  
que entre los trabajadores  
hay quien tiene entendimiento  
y que no somos como ellos,  
que tienen la testa llena  
de microbios y de viento.

Si con mi poca energía,  
he tocado el amor propio  
de algún profeta engañado  
quisiera yo a un mismo tiempo  
convertirme en un arado  
para cojerlos a todos  
y envolverlos a la tierra  
hasta que Adán y Eva  
salieran de donde están  
y la cuestión resolvieran  
y al que tuviera razón  
ellos mismos nos la dieran.

Compañeros del Trabajo  
me despido por ahora,  
no quiero gastar más tinta  
en una cuestión tan seria  
a todos yo os deseo  
unión y Fraternidad  
y si es verdad que hay un cielo  
cosa que yo nunca creo  
allí todos nos veremos  
y los dos nos juzgaremos  
el Patrono y el obrero.

JACINTO BLASCO.

## DE TODAS PARTES

Hemos recibido la visita de nuestros compañeros *Málaga Obrera*, órgano de la Sociedad del Arte de Imprimir de Málaga, y *La Lucha*, órgano defensor de los obreros del Arte de Imprimir y sus similares, de Linares.

Deseamosles larga vida.

\*\*\*

La Sociedad de Obreros constructores de calzado «La Recompensa del Trabajo Lluchmayorense» nos comunica que ha trasladado su domicilio en la «Plaza Mayor, núm. 4, Lluchmayor». Para la correspondencia, a nombre del secretario Francisco Más.

## SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Alaró.—J. E.—Recibidas tres pesetas por las suscripciones de este pueblo, tienen satisfecho hasta último del actual.

Marratxí.—J. R.—Recibido una peseta; pagado hasta fin del actual.

La Vileta.—B. V.—Recibido una peseta 25 céntimos, del mes de julio.

Lluchmayor.—M. T.—Se le remitieron 50 ejemplares, del número que nos pidió.

Barcelona.—J. F.—Se le envía lo que pide.

Madrid.—*El Socialista*.—Enviad un ejemplar de «Leyes de Accidentes del Trabajo» y otro del «Socialismo utópico y Socialismo científico.»

Imp. P. Soler — Conquistador, 43 y 45

— 86 —

fin de que las puedan aprovechar mis compañeros de trabajo, si algo valen.

Si con esto logro ser útil en algo a la clase obrera española, me daré por muy satisfecho por creer que he cumplido con mi deber.

FIN